380.

A la H. ANTONIA BELOQUI AYARBE

Salamanca, 11 diciembre 1909

MF IV 46. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Manifiesta su preocupación por una Hermana de la comunidad de Tolosa que ha sido intervenida quirúrgicamente y le hace llegar testimonio de la oración fraterna de la comunidad de Salamanca y el sincero deseo de su pronto restablecimiento.

Comunica también a Antonia Beloqui el reciente fallecimiento de D. Agustín Maldonado, marqués de Castellanos; el interés de la marquesa en que la M. Cándidad estuviera junto a ella en aquellos penosos momentos y el viaje de la MM. Ángela Cipitria y Joaquina Gómez a Madrid, en la imposibilidad de ir ella misma, para acompañar a esta familia amiga y bienhechora en su dolor y asistir a los funerales del finado.

La situación de inestabilidad política que se vive en estos momentos en España hace temer algunas consecuencias poco gratas para las comunidades religiosas. La M. Fundadora previene de ello a la comunidad de Tolosa, indicando a la superiora la necesaria prudencia y serenidad para evitar reacciones de preocupación a las Hermanas. Pero por encima de cualquier contingencia humana en su vida está la providencia del Padre: Cándida María de Jesús expresa su plena confianza en Él.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Beloqui : Recibí su carta y tarjeta, y hoy le contesto para decirle que siento muchísimo lo que me dice de la M: Águeda Hernández: Desde que recibí su carta, en la que me decía lo que tenía y que la iban a operar, estuve pidiendo mucho, y encargué a las demás que pidieran también. Así lo hicimos, y hoy, por la tarjeta que me pone, veo que salió bien de la operación. Yo se lo agradecí que me lo comunicara, pues estaba con cuidado. Me alegro de que saliera bien de la operación, y doy gracias a Dios por ello, y le pido se cure pronto y bien. Tengan cuidado, por Dios, y D. Luis que haga todo lo que pueda para que salga bien de las curas y quede bien del todo, porque, según dice, es cosa delicada. Dígale a la M. Águeda que procure sufrir con mucha paciencia y ofrecerlo todo por amor de Jesús; que se anime mucho, que todas pedimos por ella, y esta pobre madre en particular, pues deseo que se ponga pronto buena; que le echo muchas bendiciones; V. R. ya me dirá cómo sigue, porque ya comprenderá cómo estoy con cuidado.

Nosotras llegamos bien, gracias a Dios, aunque con mucho frío y molestadas del viaje, que no es extraño en este tiempo.

Estando aquí, recibimos otro parte de la Sra. Marquesa[1] diciendo que, si yo no podía ir, mandara a dos Hermanas. Así que fueron las RR. MM. Ángela[2] y Joaquina[3], porque deseaba que algunas de nosotras asistiera al entierro. Llegaron a tiempo, y, después de pasar el día con

---

380. [1] María Rosario González de la Riva y Tres Palacios, marquesa de Castellanos (cf. cta. 27, nt. 11).

[2] Ángela Joaquina Cipritia Barriola (cf. cta. 17, nt 3).

[3] Joaquina Gómez Lomba (cf. cta. 41 nt. intr.. y nt. 1), maestra de novicias.

ellos, se vinieron por la noche para llegar aquí el mismo día de la Purísima. Ya ve que la R. M. Ángela pasó tres noches de viaje. Con todo esto, no está mal, gracias a Dios. Éste fue el motivo de no haberle escrito antes, pues estos días, con las RR. Madres de la Junta estamos sumamente ocupadas.

Escríbanle a la Sra. Marquesa dándole el pésame por el Sr. Marqués[4] (q. e. p. d.), y al mismo tiempo se lo dan también por Iván[5] (q. e. p. d.), muy sentido. La dirección es: Sra. Marquesa de Castellanos y de Monroy. San Lorenzo, 11. Madrid

La R.M. Ángela, que ya escribirá, pues con el viaje a Madrid y la Junta no pudo. La R. M. Francisca[6] está aquí y le manda recuerdos, que está bien; es decir, como siempre, delicada.

Lo que dijo este Sr. Obispo[7] fue que estuviésemos preparadas por si ocurría algo, pues las cosas están muy mal; que tuviésemos rajes preparados por si acaso, para salir con disimulo para algunas cas que debíamos tener ya preparadas o habladas; y, si había algún a cosa de valor, que no la tuviéramos en casa; y también algunos hombres de confianza que nos guardaran la casa. Esto fue lo que les dijo; pero nos dicen que no pasará nada y que estemos tranquilas. Dios lo quiera. Ahí pueden estar prevenidas, teniendo algunos trajes preparados, y lo que tengan de valor puede decirle a Dª. Josefa[8] (esto como cosa suya) que qué le parece que haga, porque ella ya le dirá. Todo esto, con disimulo, sin que se alboroten las demás, porque, si no, empezarán con los miedos. Aquí estamos muy tranquilas, confiando en Dios. Estemos, pues, en los brazos de la divina Providencia y siempre preparadas para lo que el Señor nos mande. Mañana son las elecciones del Ayuntamiento, y se teme algún alboroto. Dios nos guardará.

Adiós, hija mía; mucho ánimo y seamos muy buenas. Reciba recuerdos de la RR. MM. Ángela, María, Francisca y todas, incluidos los de la comunidad; míos a todas esas mis hijas, y sabe la quiere muy santa y las bendice su Madre, hde. Sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

---

[4] Agustín Maldonado, marqués de Castellanos .Había fallecido el 5 de diciembre del año 1909.

[5] Iván Aranguren Maldonado, nieto de los marqueses de Castellanos, que había fallecido en septiembre de dicho año 1909, en Pau (Francia). Ambos están enterrados, al igual que los demás miembros de la familia, en el panteón familiar de la casa de los Mostenses (Salamanca).

[6] Francisca Beloqui Ayarbe (CF. cta. 49 nt. 4), superiora de la comunidad de Coca y consultora general.

[7] Fray Francisco Javier Valdés Noriega, obispo de Salamanca (cf.cta. 283 nt. 1).

[8] Josefa Larrumbide (cf. cta 9 nt 11).